

¿Qué problema o problemas son los más importantes en el desarrollo actual de México?

Eduardo BOTAS SANTOS*

La pregunta que se formula es aparentemente simple y sencilla. Sin embargo, no lo es tanto. En primer lugar, ¿qué debemos entender por desarrollo? ¿simplemente el transcurrir, el tener lugar? En ese sentido, nuestro país indudablemente se desarrolla. Pero seguramente no es tal el sentido en que se ha utilizado el término. El contenido que se le ha querido dar en la pregunta es el de aumento, acrecentamiento, mejoramiento, perfeccionamiento, aumento. Y en ese caso la interrogación da por sentado que México crece, mejora, aumenta, se perfecciona, lo cual parece casi evidente. Indudablemente que en términos absolutos ese crecimiento puede medirse a través de muchos índices ampliamente conocidos. Pero, en nuestros días, los vocablos desarrollo y subdesarrollo tienen un significado muy especial y complicado que no es simplemente el de crecimiento y mejoramiento en el sentido expuesto.

¿Con relación a qué, es que México mejora y crece? Y ¿qué es lo que crece y quienes los que mejoran?

Desde luego, al hablar del desarrollo bajo las relaciones capitalistas de producción hay que comprender dentro del término a su inevitable acompañante, el subdesarrollo, puesto que, en tales condiciones, no puede existir uno sin el otro. Entendido así el "desarrollo", resulta, de acuerdo con Bettelheim, un proceso social complejo que comprende no sólo relaciones económicas y sociales, sino también técnicas, políticas, culturales e ideológicas. Por otra parte, tampoco es un fenómeno aislado, local, nacional, sino un fenómeno mundial, puesto que entendemos el "desarrollo", de acuerdo con el autor mencionado, como el desarrollo del modo de producción capitalista. (Dejando a un lado el desarrollo de las relaciones socialistas de producción).

Dentro de ese contexto general en que el desarrollo de México debe ser analizado, nuestro país, por razones históricas bien conocidas, desempeñó durante tres siglos el papel de colonia en el desarrollo del

* Profesor titular en la Escuela Nacional de Economía, UNAM.

sistema capitalista y posteriormente, los papeles de semicolonias y neocolonia, o sea, en el lenguaje pudibundo de la economía burguesa, el de país *subdesarrollado, no desarrollado o en vías de desarrollo*. Lo que quiere decir que nuestro país es uno de los que han sufrido, a lo largo del desarrollo capitalista mundial, los efectos negativos de ese mismo desarrollo, o sea ha desempeñado el papel de país saqueado, explotado, dominado, deformado en su estructura para hacerla complementaria de la economía del país o de los países dominantes; país económicamente dependiente, país frenado de mil maneras perceptibles e imperceptibles, en todos sus esfuerzos por lograr su propio y auténtico desarrollo.

Es cierto que aun dentro de esas condiciones adversas, como decíamos al principio, ha logrado crecer en términos absolutos pero, como todos los países que en el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción desempeñan el papel necesario del subdesarrollo, cada vez aumenta en lugar de disminuir la distancia que lo separa del desarrollo alcanzado por los países que han desempeñado el papel dominante, a pesar del crecimiento absoluto experimentado con respecto a etapas anteriores de su propio desenvolvimiento histórico.

Por otra parte, es muy incierto que el simple aumento del producto nacional bruto o del ingreso anual *per capita*, muestren por sí solos el desarrollo de México, puesto que esos incrementos cuantitativos no dicen nada acerca de las relaciones económicas más importantes como son la distribución del ingreso, la propiedad y el origen de los capitales; la forma y el ritmo de aumento de la acumulación del capital; las proporciones de la reinversión, la exportación o el despilfarro del excedente obtenido; la relación de la producción de bienes de capital a la de bienes de consumo, o si la generación del ingreso proviene de la exportación de recursos naturales o de la inversión en la producción de bienes, etcétera.

¿Podemos llamar desarrollo de México, simplemente al aumento de los capitales invertidos, a la proliferación de industrias y empresas de toda índole, al incremento del comercio y de los servicios, al aumento de las exportaciones, aunque esos capitales, empresas y actividades sean en gran parte de propiedad extranjera, financiados con créditos exteriores, manejados y controlados en función de intereses extraños y no de los que el desarrollo autónomo del país requiere, y aunque gran parte del excedente en vez de acumularse, salga del país?

¿Puede llamarse desarrollo a la sustitución de los capitales nacionales por extranjeros en las actividades productivas más lucrativas y a la fuga de los capitales naciones a bancos e instituciones del exterior, o bien a su encauzamiento hacia la especulación y el agio o simplemente a su despilfarro en consumo suntuario?

¿Puede llamarse desarrollo al mero incremento de los capitales, de las rentas y de las ganancias de grupos relativamente reducidos, pero privilegiados, mientras grandes masas campesinas del país continúan agobiadas por la desocupación y la miseria, en las mismas, y en muchos casos peores, condiciones que las existentes antes del "despegue"?

Si se piensa en los efectos de este tipo de relaciones de dependencia y dominio que el sistema económico mundial impone a nuestro país, sobre las relaciones sociales en general y especialmente sobre los aspectos técnicos, políticos, culturales e ideológicos, entonces lo que realmente se desarrolla son nuestras dudas acerca de si, dentro de la estructura del modo capitalista de producción, real y auténticamente México se desarrolla.